

Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa

Mayra Chárriez Cordero, Ph.D.
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras
mayra.charriez@upr.edu

Resumen

En este artículo se presentan y discuten las principales fases y estrategias utilizadas en las historias de vida, una de las modalidades de la investigación cualitativa. El artículo explica las rutas estructurales de este enfoque así como diferentes maneras en las que se ha utilizado para llevar a cabo narrativas de vida. Termina puntualizando los aspectos éticos que deben atenderse cuando trabajamos con la metodología cualitativa.

Palabras claves: historias de vida, investigación cualitativa, ética.

Abstract

In this article the principal phases and strategies used in life history, a qualitative research method, are presented and discussed. Structural paths of this method are explained as well as different ways in which they have been used to conduct life narratives. The last section of the article discusses ethical aspects that should be considered when working with qualitative methods.

Keywords: life stories, life history, qualitative research, ethics

Los métodos cualitativos acentúan las diversas formas en las que podemos situarnos para dar respuesta adecuada a las situaciones concretas que se irán demarcando en el proceso investigativo. Se refieren a la investigación que produce datos descriptivos e interpretativos mediante la cual las personas hablan o escriben con sus propias palabras el comportamiento observado (Berríos, 2000). En ese sentido, la historia de vida, como investigación cualitativa, busca descubrir la relación dialéctica, la negociación cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación; por ello, sus datos provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente (Ruiz Olabuénaga, 2012). Cuando hablamos de historias de vida señalamos que es uno de los métodos de investigación descriptiva más puros y potentes para conocer como las personas el mundo social que les rodea (Hernández, 2009).

Al mismo tiempo, las historias de vida conforman una perspectiva fenomenológica, la cual visualiza la conducta humana, lo que las personas dicen y hacen, como el producto de la definición de su mundo. Algunos autores señalan que la perspectiva fenomenológica representa un enfoque medular en el entramado de la metodología cualitativa. Asimismo, concuerdan en que para

enmarcar una investigación en la perspectiva fenomenológica hay que entender lo que se estudia, cómo se estudia y cómo se interpreta. En este sentido, la historia de vida, como metodología cualitativa busca capturar tal proceso de interpretación, viendo las cosas desde la perspectiva de las personas, quienes están continuamente interpretándose y definiéndose en diferentes situaciones (Taylor y Bogdan, 1998). Por lo tanto, la metodología cualitativa permite trabajar la realidad desde una perspectiva humanista ya que hunde sus raíces en los fundamentos de la fenomenología, el existencialismo y la hermenéutica, tratando de comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de las personas.

Este artículo presenta un acercamiento a las historias de vida como metodología de investigación, delimitado su origen, trayectoria y significado actual. Además, describe a los protagonistas del proceso y contempla diversos modelos o guías que abarcan los pasos principales. Por último, atiende algunos aspectos éticos en este tipo de investigación y cómo la misma se relaciona con los proceso de consejería.

Aspectos Teóricos

Las historias de vida forman parte del campo de la investigación cualitativa, cuyo paradigma fenomenológico sostiene que la realidad es construida socialmente mediante definiciones individuales o colectivas de una determinada situación (Taylor y Bogdan, 1984); es decir, se interesa por el entendimiento del fenómeno social, desde la visión del actor. De ahí que los datos obtenidos al utilizar la metodología cualitativa constan de ricas descripciones verbales sobre los asuntos estudiados (Kavale, 1996). Además, toma en consideración el significado afectivo que tienen las cosas, situaciones, experiencias y relaciones que afectan a las personas. En tal sentido, los estudios cualitativos siguen unas pautas de investigación flexibles y holísticas sobre las personas, escenarios o grupos, objeto de estudio, quienes, más que verse reducidos a variables, son estudiados como un todo, cuya riqueza y complejidad constituyen la esencia de lo que se investiga (Berríos, 2000).

Por todo ello, la investigación cualitativa como actividad científica coherente con sus principios no puede partir de un diseño preestablecido tal y como sucede en las investigaciones de corte cuantitativo cuya finalidad es la comprobación de hipótesis. La idiosincrasia de la investigación cualitativa implica que el diseño de investigación se caracterice por ser inductivo, abierto, flexible, cíclico y emergente; es decir, surge de tal forma que es capaz de adaptarse y evolucionar a medida que se va generando conocimiento sobre la realidad estudiada (Bisquerra, 2004).

En definitiva, los métodos cualitativos aluden a un estilo o modo de investigar los fenómenos sociales que parten de un supuesto básico: el mundo social es un mundo construido con significados y símbolos, lo que implica la búsqueda de esta construcción y de sus significados. En este sentido representan un proceso de construcción social que intenta reconstruir los conceptos y acciones de la situación estudiada. Se trata de conocer cómo se crea la estructura básica de la experiencia, su significado, mantenimiento y participación a través del lenguaje y de otras construcciones simbólicas. Para ello recurre a descripciones en profundidad, reduciendo el análisis a ámbitos limitados de experiencia a través de la inmersión en los contextos en los que ocurre.

Uno de los métodos utilizados en la investigación cualitativa que ayuda a describir en profundidad la dinámica del comportamiento humano es el biográfico, el cual se materializa en la historia de vida. Para Jones (1983), de todos los métodos de investigación cualitativa tal vez éste

sea el que mejor permita a un investigador conocer cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea. Las historias de vida ofrecen un marco interpretativo a través del cual el sentido de la experiencia humana se revela en relatos personales de modo que da prioridad a las explicaciones individuales de las acciones más que a los métodos que filtran y ordenan las respuestas en categorías conceptuales predeterminadas (Jones, 1983). Afirma este autor que de todos los métodos de investigación cualitativa, tal vez éste sea el que mejor permita a un investigador indagar cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea. Para Vallés (1997), puede considerarse como la técnica insignia dentro de la metodología biográfica. Este método busca adentrarse en lo más posible en el conocimiento de la vida de las personas, por lo que si esta técnica es capaz de captar los procesos y formas como los individuos perciben el significado de su vida social, es posible corroborar el sentido que tiene la vida para ellas (Pérez, 2000).

En sus orígenes y trayectoria, el enfoque biográfico, ha desempeñado un papel importante en la vida social ya que era la manera de transmitir los conocimientos y experiencias de vida de una generación a otra (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2009). De hecho, a lo largo de la historia las diferentes culturas han generado una rica variedad de formas orales, escritas y audiovisuales de carácter biográfico, referidas a autobiografías, confesiones, epistolarios o cartas, diarios, memorias y biografías (Sarabia, 1985). De esta forma los cuentos populares, canciones, refranes, leyendas, ritos y rituales, prácticas domésticas y extra-domésticas, hábitos particulares y colectivos, que han constituido y organizado la vida de las diferentes comunidades forman parte de su historia oral (Santamarina y Marinas, 1995). De igual forma, a lo largo de la historia aparecen narraciones autobiográficas de grandes personajes que permiten conocer el entramado social de un determinado momento histórico. También, en distintas disciplinas tales como la medicina, existe una larga tradición de obras de carácter biográfico, que contribuido significativamente por su carácter terapéutico (Sarabia, 1985).

Respecto a las historias de vida, esta técnica tiene una amplia literatura que alude a sus orígenes (Cornejo, 2006; Kormblit, 2004; Sarabia, 1985; y Valles, 1997). La mayor parte de los autores coinciden en que ha sido aplicada a distintos campos del saber cómo lo son las ciencias sociales y dentro de estas, a disciplinas, tales como la psicología, antropología y sociología.

En la psicología, Freud (1905) recurrió a la interpretación psicoanalítica para el estudio de casos individuales. Más adelante Allport (1942) utilizó documentos personales para entender el desarrollo de la personalidad de los sujetos. Por otro lado, los antropólogos han recurrido a estos relatos para estudiar las similitudes y variaciones culturales de los pueblos y los sociólogos lo han usado para analizar la relaciones entre los grupos y los aspectos socioculturales (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2009). Las primeras investigaciones en sociología se sitúan en la Escuela de Chicago, fundadora de la sociología empírica americana. El estudio más conocido es el de Znaniecki, citado en Cornejo (2006), en el que se relatan las vivencias de los inmigrantes polacos de origen campesino en Chicago.

A partir de los años 40, en el desarrollo de los relatos de vida se produjo una etapa de inflexión debido a la utilización de técnicas de tipo clínico y al desarrollo de los métodos cuantitativos en el campo de la investigación. Bertaux, citado por Sarabia (1985) afirmó que después de treinta años de abandono de los estudios apoyados en narraciones de vida del propio sujeto, en los años 70 comienzan a reaparecer sin continuidad con los trabajos realizados anteriormente una variedad de estudios que suscitan el interés de los sociólogos por hechos sociales como la cultura obrera y el feminismo, entre otros, avalados por escuelas de pensamiento social y con una variedad de objetos de estudio.

En la actualidad, las historias de vida han continuado utilizándose como estrategias metodológicas en muchas investigaciones (Grönose, citado en Sarabia, 1985; Gaulejac de, citado en Cornejo, 2006; Berríos Rivera, 1999; Kormblit, 2004; Sharim, 2005; Cornejo, et al. 2006; Bravo, Mintz y Ramírez Zaragoza citados en Lucca Irizarry y Berríos Rivera, 2009); Gutiérrez Blanco, 2001; Fonseca y Quintero, 2007; y Chárriez Cordero, 2008). En la Tabla 1, sin pretender ser exhaustivos, se recoge la existencia de una amplia gama de temas que pueden abordarse con esta metodología tanto en el ámbito nacional e internacional.

En términos conceptuales, el uso polisémico de la expresión “historia de vida”, ha generado cierta confusión terminológica debido a que la variedad de vocablos existentes en torno al método biográfico dificulta su definición y clasificación (Sandín, 2003). La utilización poco precisa de la expresión “historia de vida” nos inclina a delimitar su significado, apoyándonos en las definiciones reflejadas en la literatura específica, análisis que ayuda a delimitar los aspectos más significativos que encierra este término (Ver Tabla 2).

Evaluar estas definiciones permite constatar que los autores seleccionados se sitúan en una franja de setenta años, desde los primeros atisbos de las historias de vida hasta la actualidad, contemplando tanto autores europeos como latinoamericanos. En relación a la pregunta *qué es la historia de vida*, en las doce definiciones analizadas, el término que más se repite es el de relato, en ocasiones acompañado del apelativo “extenso” y, con menor frecuencia se utilizan los términos: narración, enunciación, memoria o texto.

Por lo demás, a manera de definir, entender o apreciar una definición del concepto historia de vida, al igual que lo señalado anteriormente dada las múltiples definiciones que pueden obtenerse de un mismo concepto, es posible remitirse a que la historia de vida es la forma en que una persona narra de manera profunda las experiencias de vida en función de la interpretación que ésta le haya dado a su vida y el significado que se tenga de una interacción social. Esto es cónsono con los planteamientos de Blumer (1969), quien señala que los seres humanos actuamos a base de los significados que las cosas o eventos tengan para nosotros. En la historia de vida se recoge aquellos eventos de la vida de las personas que son dados a partir del significado que tengan los fenómenos y experiencias que éstas vayan formando a partir de aquello que han percibido como una manera de apreciar su propia vida, su mundo, su yo, y su realidad social.

Respecto a sus características, las historias de vida representan una modalidad de investigación cualitativa que provee de información acerca de los eventos y costumbres para demostrar cómo es la persona. Ésta revela las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital. Es decir, incluye la información acumulada sobre la vida del sujeto: escolaridad, salud, familia, entre otros, realizada por el investigador, quien actúa como narrador, transcriptor y relator. Éste, mediante entrevistas sucesivas obtiene el testimonio subjetivo de una persona de los acontecimientos y valoraciones de su propia existencia. Se narra algo vivido, con su origen y desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precisos, con sus cifras y significado.

Para ello, el investigador, mediante una narrativa lineal e individual, utiliza grabaciones, escritos personales, visitas a escenarios diversos, fotografías, cartas, en las que incorpora las relaciones con los miembros del grupo y de su profesión, de su clase social. Pero no solo provee información en esencia subjetiva de la vida entera de una persona, sino que incluye su relación con su realidad social, los contextos, costumbres y las situaciones en las que el sujeto ha participado. Es decir, “hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período

histórico concreto” (Santamarina y Marinas, 1995). Así pues, las historias de vida no solo permiten conocer a la persona que narra, sino que también ayudan a desentrañar las realidades que viven muchos países o contextos. Es decir, las historias de vida hacen que lo implícito sea explícito, lo escondido sea visible; lo no formado, formado y lo confuso, claro (Lucca & Berríos, 2003).

Otro elemento importante a considerar en este análisis son las *modalidades y dimensiones de las historias de vida*. Debido a su carácter abierto, no resulta fácil encontrar una taxonomía reconocida sobre las historias de vida. Mckernan (1999) alude a tres tipos de historias de vida: completas, temáticas y editadas. Las historias de vidas completas son aquellas que cubren la extensión de la vida o carrera profesional del sujeto. Las temáticas comparten muchos rasgos de las historias de vidas completas, pero delimitan la investigación a un tema, asunto o período de la vida del sujeto, realizando una exploración a fondo del mismo. Las historias de vida editadas, ya sean completas o temáticas, se caracterizan por la intercalación de comentarios y explicaciones de otra persona que no es el sujeto principal. Por otro lado, Santamarina (1994) señalan que las historias de vida están formadas por “relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria personal o colectiva que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico o concreto”.

En el ámbito biográfico, Valles (1997) diferencia los documentos en primera persona de aquellos en tercera persona. En el primer caso se refiere a cualquier documento escrito u oral sobre la vida de un individuo, proporcionado por éste “intencionalmente o no”. Incluye autobiografías (completas, temáticas, corregidas), diarios y anotaciones diversas (agendas, memorias), cartas, documentos expresivos (composiciones literarias, poéticas, artísticas, entre otro), manifestaciones verbales obtenidas en entrevistas, declaraciones espontáneas o narraciones. Para este autor, los documentos en tercera persona aluden a los estudios de casos, historias de vida y biografías. En cambio, otros autores consideran que el rasgo básico de este diseño es que cada testimonio es grabado y transcrito en primera persona (Lucca y Berríos, 2009).

Por otra parte, Pujadas (1992) incide en los tipos de materiales utilizados en el método biográfico, proponiendo la siguiente clasificación: a) *Documentos personales*: éstos engloban todo aquel conjunto de registros escritos que reflejan una trayectoria humana o que dan noticia de la visión subjetiva que los sujetos tienen de la realidad circundante, así como de su propia existencia. Cabe destacar las autobiografías, diarios personales, correspondencia, fotografías, películas, vídeos o cualquier otro registro iconográfico así como objetos personales. b) *Registros biográficos*: aquellos obtenidos por el investigador a través de la encuesta, como historias de vida, de relato único, de relatos cruzados, de relatos paralelos y de relato de vida.

Desde otra perspectiva, Bisquerra (2004) alude a las diferencias existentes entre historia de vida (*life history*) y relato de vida (*life story*), diferenciando *history* (historia, en sentido amplio) y *story* (pequeña historia). Por su parte, Vallés (1997) matiza la diferencia entre relato de vida como la narración realizada por la misma persona de historia de vida o estudio de casos sobre una persona dada que puede incluir, además de su propio relato, otro tipo de documentos.

Así mismo, es importante destacar que existen cuatro dimensiones vinculadas a las historias de vida. Esta son la constructivista, la clínica, la cualitativa e la interdisciplinaria (Cornejo, 2006). La dimensión constructivista significa que el saber es una construcción producida por la actividad del sujeto y que la realidad no existe independientemente del investigador. En este sentido, el relato adquiere el estatus de representación consciente. La dimensión clínica supone la comprensión profunda de un individuo singular en una relación interpersonal que considera este

marco de intersubjetividad. La dimensión profunda alude a la búsqueda del conocimiento de un pedazo de lo real en profundidad; implica el paso del desorden de la inmediatez de la experiencia al orden de la conceptualización. Por último, la dimensión interdisciplinaria representa una mirada al interior de las ciencias humanas que interactúan entre ellas buscando una comprensión más totalizadora del ser humano.

Aspectos Metodológicos

Una vez respondidas las preguntas: *qué son y cómo son las historias de vida*, avanzamos un paso más al delimitar el *para qué*, es decir los objetivos que justifican su utilización. Según Ruíz Olabuenágana (2003), los objetivos de la historia de vida, como método de investigación, son los siguientes:

1. Captar la totalidad de una experiencia biográfica, totalidad en el tiempo y en el espacio, desde la infancia hasta el presente, desde el yo íntimo a todos cuantos entran en relación significativa con la vida de una persona. Incluye las necesidades fisiológicas, la red familiar, las relaciones de amistad, la definición personal de la situación, el cambio personal y el cambio de la sociedad ambiental, los momentos críticos y las fases tranquilas, la inclusión y la marginación de un individuo en su mundo social circundante.
2. Captar la ambigüedad y el cambio. Lejos de una visión estática e inmóvil de las personas y de un proceso vital lógico y racional, la historia de vida intenta descubrir todos y cada uno de los cambios acaecidos a lo largo de su vida de la persona, las ambigüedades, faltas de lógica, dudas, contradicciones, vuelta atrás que se experimentan a lo largo de los años.
3. Captar la visión subjetiva con la que uno mismo se ve a sí mismo y al mundo, cómo interpreta su conducta y la de los demás, cómo atribuye méritos e impugna responsabilidades a sí mismo y a los otros. Tal visión revela la negociación que toda vida requiere entre las tendencias expresivas de la persona y las exigencias de racionalidad para acomodarse al mundo exterior.
4. Descubrir las claves de interpretación de fenómenos sociales de ámbito general e histórico que sólo encuentran explicación adecuada a través de la experiencia personal de los individuos concretos.

Al delimitar los objetivos, cualquier trabajo que se precie de científico requiere un encuadre del que emerja su sentido y le otorgue rigurosidad (Cornejo et al., 2008), aspecto que responde al *cómo se aplica*, ateniéndose a un orden prestablecido sin que esto suponga un menoscabo de su flexibilidad. En la actualidad se han desarrollado diversos modelos para la aplicación de historias de vida que en parte coinciden en las fases sustantivas del diseño (Harre y De Waele, 1979; Cornejo et al., 2008; Ruíz Olabuenágana, 2012).

Cornejo et al. (2008) proponen un interesante *modelo de trabajo* para el diseño de investigaciones con relatos de vida que contempla las siguientes etapas:

1. *Momento preliminar*. Antes de la recolección del primer relato, el investigador debe realizar dos elecciones ineludibles: el tema y el ángulo de abordaje del mismo, respondiendo algunas cuestiones suscitadas: ¿Por qué la elección del tema? ¿Por qué investigarlo? ¿Para qué investigarlo?, ¿El interés surge de una experiencia personal? ¿Cuál? Asimismo, debe hacerse una revisión crítica de la literatura científica pertinente al tema con el fin de profundizar en la comprensión del objeto de estudio. El manejo de fuentes más recientes

a lo largo de la investigación permite la emergencia de nuevas pistas dignas de consideración.

2. *Contactos, negociaciones y contratos.* En esta fase, los cuestionamientos éticos se vuelven fundamentales, cruzándose con los científicos. Se trata de definir y aplicar los criterios de inclusión y exclusión de los participantes, delimitar los narradores que van a intervenir y entregarles la información sobre los objetivos y el contenido de la investigación así como los procedimientos que va a suponer su participación. Asimismo, se aboga por consentimiento informado y por la libertad para dejar la investigación en el caso que se desee. El conocimiento de los investigadores por parte de los participantes facilita la transparencia y acercamiento en este tipo de trabajos.
3. *Recolección de los relatos mediante la entrevista.* Los relatos de vida son siempre construcciones, versiones de la historia que un narrador o sujeto interpelado en su historia relata al investigador o narratorio particular utilizando para ello la entrevista. Para el citado autor son dignos de consideración aspectos, como el número, duración, ritmo y conducción de las entrevistas así como la transcripción de los relatos lo más fidedignamente posible, con toda su riqueza (lenguaje, lapsus, modismos, entre otros). La utilización de un cuaderno de campo posibilita realizar un mejor seguimiento del proceso y preparar el material para análisis.
4. *Análisis de los relatos.* La lógica y la metodología de análisis de los relatos debe estar en función, por un lado, del objeto de estudio, y por otro, del tipo de resultados que se deseen obtener; es decir los métodos de análisis deben adaptarse a ellos y nunca al revés.

Por otro lado, Harre y De Waele (citados en Sarabia, 1979) hablan de la autobiografía asistida o método de Bruselas, que incorpora un equipo de analistas, cada uno de los cuales estudia la vida objeto de análisis desde su propia perspectiva profesional. Los autores delimitan pormenorizadamente las pautas a seguir en su desarrollo: configuración del equipo; negociación con el sujeto; descripción de la bibliografía por parte del sujeto; división del texto, atendiendo a razones temporales y temáticas, y parcelación del mismo en temas, apoyándose en un catálogo temático muy detallado que abarca tres grandes ámbitos: marco microsociológico, pautas psicopsicológicas de vida y características individuales: el *self* y la personalidad.

En términos del análisis interpretativo, Ruíz Olabuenágana (2012) presenta una serie de recomendaciones para la “construcción” de la historia de vida, es decir para la confección del texto, cuya elaboración no se aborda una vez concluidas las fases anteriores sino que se inicia desde los primeros momentos y acompaña a la entrevista biográfica en todas sus fases. Los criterios guía que deben presidir el análisis interpretativo de las entrevistas son los siguientes: a) los marcos de referencia o patrones en que se puedan ir encuadrando los datos, sin que sea un obstáculo para ser alterados durante el proceso investigador, pues le dota de flexibilidad; b) la dinámica del lenguaje, dado que el significado de las palabras es tan crucial como el modo de utilizarlas (afirmaciones, contradicciones, aclaraciones, silencios), cuyo contenido es difícilmente aprehendido sin una cuidadosa atención a la dinamicidad del lenguaje; c) la codificación del lenguaje es de suma importancia; por ello, si se aplica un análisis excesivamente estructurado del contenido, se puede perder la riqueza desestructurada de la conversación; d) la interpretación y captación del significado es el cometido principal buscado, aspecto que se logra mediante la utilización de patrones y códigos a lo largo del proceso; e) la interacción entre ambos protagonistas, presidida por la empatía, posibilita que se logren los pasos anteriores; y f)

finalmente la construcción, que es el resultado del complejo proceso de recogida/interpretación, extracción/codificación y acción/interacción.

Al abordar las recomendaciones, Taylor y Bodgan (1984), Viruet (1997) y Atkinson (1998) señalan que el investigador debe tener en cuenta los siguientes elementos:

- Llevar a cabo una reunión individual con el participante para explicarle el propósito del estudio y el alcance de la información que va a ofrecer.
- Garantizar el anonimato del participante.
- Establecer el horario de las sesiones a conveniencia del participante, permitir el tiempo necesario para recoger la información y delimitar la duración aproximada de las sesiones.
- Explicar al participante que se tomarán notas mientras se llevan a cabo las sesiones; estas notas se discutirán con el participante al finalizar cada sesión. La historia de vida se grabará únicamente con el consentimiento del participante.
- Permitir que el participante pueda retirarse de la investigación en cualquier momento, y garantizar que de así hacerlo, la información ofrecida no va a utilizarse para propósito alguno.
- Crear una atmósfera segura y de confianza para cumplir con el propósito del estudio y evitar interrumpir al participante innecesariamente.
- Transcribir textualmente cada historia de vida.
- Compartir con el participante cada entrevista grabada y transcrita para corroborar que toda la información obtenida es fiel y exacta.
- Para cumplir con los requisitos éticos, el participante debe firmar una hoja de consentimiento informado para la participación, grabación, transcripción y publicación de la historia de vida.

A tenor de estas recomendaciones, en el caso de que el investigador se percate de que el narrador demuestra poca profundidad o se ha desviado del propósito del estudio, puede recurrir al uso de preguntas que le ayuden a redirigir el proceso para obtener la información deseada (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003).

De esta forma, Atkinson (1998) ofrece una serie de recomendaciones para realizar una historia de vida. Este autor contempla ocho apartados o dimensiones que aglutinan las cuestiones o interrogantes en torno a los cuales se puede vertebrar las entrevistas para obtener la historia de vida. En estas recomendaciones se esquematizan las siguientes áreas: el nacimiento y familia de origen, el escenario cultural y tradicional, los factores sociales, la educación, el amor y trabajo, los eventos y períodos históricos, la vida interior y espiritualidad y la visión de futuro. Además, Atkinson ofrece algunas opciones de preguntas que podrían ayudar al investigador en la recopilación de la información (Ver Tabla 3).

Otro autor que propuso delimitar el contenido básico de la historia de vida del informante fue Pérez Serrano (2000). Este identificó tres grandes dimensiones: a) las dimensiones básicas de su vida, como la biológica, cultura y social; b) los puntos de inflexión o eventos cruciales en los que el sujeto altera drásticamente sus roles habituales, ya que se enfrenta con una nueva situación o cambia de contexto social; y c) el proceso de adaptación y desarrollo de los cambios, lentos o rápidos, que se van sucediendo en el proceso de su vida. En síntesis, la estructura de una historia de vida debe contemplar tres aspectos significativos: cómo la historia está organizada, cómo se desarrolla el relato y dónde y cómo la narrativa comienza y finaliza (Coffey y Atkinson, 1996).

Por otra parte, al considerar los aspectos metodológicos de la instrumentación, es importante delimitar a los participantes de la investigación. Se ha identificado dos protagonistas esenciales: el investigador y el sujeto. Los expertos en este tema señalan que el aspecto más

trascendental en el desarrollo de una investigación de este tipo es la selección de un buen informante o sujeto debido a las características y complejidad de este tipo de trabajo. Por ello, el investigador debe asegurarse que el informante responda a un perfil característico y representativo del universo socio-cultural que va a estudiar (Pujadas, 1992). De igual forma, hay que tener en cuenta su disponibilidad, que tenga una buena historia que contar y un lugar tranquilo para realizar las entrevistas; en definitiva, que las condiciones sean las más idóneas para poder realizar una investigación de altura. Se trata de trabajar con personas que además de una predisposición para la entrevista, dispongan del tiempo necesario para la elaboración de su historia de vida.

Aparte de lo señalado, debido a que en los relatos de vida el énfasis se centra en la descripción holística, esto es, en captar en detalle lo que ocurre en una actividad en particular o situación, en vez de describir las situaciones o conductas de las personas de modo ligero (como en la investigación del tipo encuesta), el papel del investigador dentro de esta metodología cualitativa resulta crucial ya que analiza palabras, comunica los puntos de vista detallados de los informantes y conduce los estudios en un escenario natural (Cresswell, 1998).

Tójar (2006) apunta las siguientes cualidades personales que debe tener un investigador quien aplica esta metodología:

- *Curiosidad*: Deseo de indagar y conocer aquello que se oculta, que no se manifiesta de forma evidente. En otras palabras, se trata de tener el apetito por conocer los aspectos y fenómenos de interés para la investigación.
- *Escucha*: Ser un buen oyente significa tener paciencia, ser atento y respetuoso con las personas con las que se trata y con las cosas que éstas nos dicen.
- *Locuacidad*: La cualidad de hacer buenas preguntas y x la capacidad de x analizarlas. Para plantear cuestiones acertadas hay que conocer bien el tema, de ahí la importancia de manejar una amplia bibliografía.
- *Neutralidad afectiva y distanciamiento*: En ocasiones es preciso actuar desde estos principios, adoptando este tipo de posiciones.
- *Flexibilidad y pragmatismo*: El investigador ha de estar preparado para sobreponerse a imprevistos e introducir nuevas estrategias, reconducir la investigación, afrontando problemas diferentes a los previstos, trabajando con nuevos informantes, y acomodándose a nuevas pistas emergentes.
- *Todoterreno*: Es la actitud que todo investigador debe tener para afrontar múltiples y diferentes tareas relacionadas con la investigación, con la gestión administrativa, con las relaciones interpersonales y con las labores y funciones de las personas investigadas. Se trata de la capacidad del investigador para adaptarse con facilidad y rapidez a las diversas funciones.
- *Claridad de ideas durante el proceso*: Lo normal es que al principio el investigador suele estar muy confuso e inseguro sobre el tema elegido, el escenario o las fuentes de datos. Pero a medida que la investigación se va focalizando, las dudas se van despejando y se va adquiriendo cierta seguridad en el trabajo.

A su vez, Pérez Serrano (2000) le atribuye al investigador una serie de características: a) no es en absoluto pasivo, ya que trata de relatar la vida, tal y como se la exponen; b) debe estar siempre alerta, aceptando la posibilidad de que el sujeto falsifique intencionadamente el relato; y c) debe intentar dar una imagen coherente de sí mismo y socialmente aceptable.

Con el fin de poder obtener los datos de la mejor manera posible, Jones (1983) establece una serie de criterios que determinan la adecuación del investigador en su interacción con el sujeto entrevistado, sintetizados de la siguiente manera:

- La persona historiada debe ser considerada como miembro de una cultura, es decir, como alguien que desde su nacimiento ha entrado a formar parte de una cultura, captando el pasado, presente y futuro como parte del conocimiento obtenido.
- Reconocimiento del papel de otros significados en la transmisión de la cultura, destacando el papel de la familia, los líderes de opinión, a través de las relaciones establecidas, desde los que se capta el mundo social y se tipifican sus contenidos.
- Especificación de la acción social misma y del basamento de dicha realidad, profundizando en las expectativas básicas, los postulados elementales y códigos que presiden la conducta, los valores centrales, así como los mitos y ritos, y tomando en consideración la racionalidad subyacente que se les atribuye.
- Reconstrucción y seguimiento del hilo conductor que relaciona a través del tiempo unas experiencias con otras en la vida del actor. La significación de unos hechos para el comportamiento posterior y las expectativas y objetivos de futuro son como hitos marcadores de la conducta a lo largo de la vida. Así como los momentos de crisis, los cambios significativos en la definición de la realidad y las conexiones de unos comportamientos con otros, aparentemente desconectados.
- Recreación continua y simultánea de los contextos sociales asociados con la persona y su acción social. El contexto no puede disociarse de la conducta, puesto que no sólo la condiciona sino que sirve de clave interpretativa para su comprensión.

En definitiva, el investigador que utilice una metodología cualitativa ha de tener la capacidad para obtener información de forma simultánea y a varios niveles, debe poseer una visión holística, sin optar por la fragmentación y descontextualización de los fenómenos que estudia, gran amplitud de conocimientos y habilidad para aprehender conocimientos proposicionales y tácitos, así como cualidades para explorar cuestiones atípicas. En síntesis, para obtener y producir información ha de utilizar la reflexión, su sentido crítico y la empatía, cualidades que ayudan a garantizar una aproximación más directa al sujeto o fenómeno de estudio.

Aspectos Éticos

Por último, otro aspecto importante a considerar en este tipo de metodología son los elementos éticos. Indudablemente, uno de los aspectos básicos al realizar una investigación cualitativa es que debe adoptar dos dimensiones éticas fundamentales: a) una ética procedural, que implica la búsqueda de la aprobación por parte de un comité de expertos autorizados (comité de ética) para el desarrollo de la investigación; y b) una ética en la práctica, que alude a los desafíos que día a día impone la misma investigación. Este segundo aspecto con frecuencia representa una parte decisiva en la toma de decisiones frente a dilemas prácticos que incluso pudieran no haber sido considerados en la revisión efectuada por el comité de ética (Botto, 2011).

En ese sentido, González, (citado en Botto, 2011), llevó a cabo una reflexión sobre la ética de investigación cualitativa, considerando estos tres puntos de vista: los valores específicos de la investigación cualitativa, las principales teorías éticas implicadas y la evaluación ética de los estudios. El autor apunta que como la investigación cualitativa indaga en la condición humana, esta permite una construcción del conocimiento mientras acoge la complejidad, la ambigüedad, la flexibilidad, la singularidad y la pluralidad, lo contingente, lo histórico, lo contradictorio y lo afectivo, condiciones propias de la subjetividad del ser humano y de su carácter social. Por ello, el valor de la investigación reside en la manera de abordar dichas complejidades, en la búsqueda y construcción de significados.

De ahí la importancia al momento de planificar una investigación cualitativa de contemplar la dimensión ética que no sólo incluya una reflexión acerca de los fines y procedimientos utilizados durante el proceso sino que considere la manera en que el investigador o investigadores pretenden abordar aquellas dificultades que puedan darse a lo largo del estudio.

Es por esto que Exequiel Emanuel, (citado en Botto, 2011), propuso siete requerimientos básicos para evaluar aspectos éticos en el marco de las investigaciones. Estos elementos se describen a continuación:

1. Valor científico o social: Para que una investigación sea ética debe tener valor, es decir, sus resultados debieran promover una mejoría en la salud o en las condiciones de vida de las personas, por ejemplo, a través de una intervención psicosocial o un tratamiento para una determinada enfermedad.
2. Validez científica: Un estudio pensado éticamente debe estar planificado a base de una metodología rigurosa que conduzca a resultados válidos. Este es un punto especialmente importante porque incorpora la ética dentro de los factores intrínsecos a cualquier metodología.
3. Selección equitativa de los participantes: La determinación de los sujetos que participarán en el estudio debe considerar los objetivos de la investigación, destacando cuáles serán los criterios de inclusión y exclusión de tal manera que la selección esté comandada por un juicio científico más allá de las vulnerabilidades o el estigma social.
4. Proporción favorable del riesgo-beneficio: La investigación con personas debe considerar siempre el análisis cuidadoso de los riesgos y beneficios que puede implicar, especialmente si se trata de estudios que requieran de alguna intervención, farmacológica o psicoterapéutica. De esta manera, la investigación sólo podrá justificarse cuando los riesgos potenciales para los sujetos individuales y para la sociedad se maximizan y los beneficios potenciales son proporcionales o exceden a los riesgos.
5. Revisores independientes: Dado los posibles conflictos de intereses de los investigadores, se sugiere contar con instancias de evaluación integradas por personas autorizadas que sean independientes al estudio y que puedan decidir sobre su desarrollo con objeto de evitar distorsiones en el diseño y salvaguardar la responsabilidad social.
6. Consentimiento informado: Es uno de los aspectos indiscutibles en cualquier investigación. Su propósito es otorgar el control de los sujetos respecto a su incorporación o retiro del estudio y asegurar su participación, en la medida que se respeten sus creencias, valores e intereses.
7. Respeto a los participantes potenciales o a los inscritos: La preocupación ética acerca de los participantes no finaliza cuando se firma el consentimiento. En cualquier estudio es necesario considerar permanentemente el respeto por las personas, su privacidad y el derecho de cambiar de opinión respecto a su participación en la investigación, recibiendo todo el apoyo y las atenciones que sean necesarias.

En resumen, tal como lo plantea Botto (2011), la dimensión ética de la investigación cualitativa no debe considerarse sólo como un elemento externo, tal como depender de las opiniones de un comité ajeno al proceso, sino que más bien debe considerarse como un factor constitutivo del diseño, es decir, la ética como parte esencial de la metodología.

Conclusiones y Recomendaciones

Las historias de vida, como un método de investigación, se han consolidado como técnica metodológica entre las investigaciones cualitativas. Desde su desarrollo en las primeras investigaciones utilizadas, esta ha pasado de una etapa de oscurantismo, a un nuevo renacer, a partir de los años sesenta, que perdura en la actualidad. Esta se propone como una herramienta metodológica que promueve una aprehensión y comprensión de fenómenos psicológicos y sociales, cuya metodología es excelente medio para conocer las múltiples realidades, que construyen las personas a través de sus narrativas.

Por su rigurosidad metodológica así como los aspectos éticos en el manejo de las técnicas, los procedimientos, entrevistas, recolección y análisis de datos, en las historias de vida, se requiere del investigador conocimientos y destrezas para manejar el tema de manera sensible, reflexiva y con una atención centrada en los narradores.

Este artículo es una invitación a visualizar el uso de las historias de vida como método de investigación, tomando en consideración que esta es una propuesta abierta a realizar los ajustes de los aspectos metodológicos, de una manera que promueva la flexibilidad, rigurosidad, así como los aspectos éticos, al utilizar la narrativa como herramienta dentro de la investigación. Por esto último, ya que es imposible de obviar en cualquier aproximación metodológica que considere la inclusión de seres vivos en la investigación.

En síntesis, este artículo es una invitación a profundizar y a reflexionar cómo a través de la historia de vida y las diversas estrategias metodológicas que se utilizan para la construcción de narrativas de vida los profesionales de ayuda, pueden obtener una riqueza de información que le permitan enriquecer los métodos de intervención con sus clientes. Esta es una invitación fortalecer las destrezas de recopilación de información, utilizando las entrevistas, la observación y el desarrollo de la empatía en los procesos de ayuda.

Los profesionales de ayuda están llamados a utilizar la investigación cualitativa en sus procesos de ayuda. Estos es así, ya que conocer, auscultar, analizar, transmitir información de las situaciones y desarrollar algunas explicaciones teóricas, son algunas de las oportunidades que tiene el profesional de ayuda al momento de brindar los servicios a la población que solicita los mismos. Asimismo, ésta permite percibir las múltiples realidades de las personas a quienes atienden de una manera comprensiva y holística, sin la fragmentación que caracteriza los servicios de ayuda. Esta es una mirada más circular y sistémica de la dinámica de los problemas humanos en los procesos de ayuda. Por lo que, podemos confirmar que la investigación cualitativa y el uso de las historias de vida, es un excelente recurso para que los profesionales de ayuda se interesen en la investigación desde sus propios contextos.

Por último, el desarrollo de conocimiento que aportan las historias de vida, como metodología de investigación cualitativa, facilita al profesional con una herramienta para proveer y evaluar sus servicios. Entendiendo que éstos profesionales, al proveerles unos servicios a las personas, éstos pueden recopilan información valiosa a través de este instrumento de investigación. Aparte de que, es una herramienta excelente, para dar a conocer las aportaciones de la consejería a otros grupos de profesionales.

Referencias

Aceves, J. (1999). Un enfoque metodológico de las historias de vida. *Proposiciones*, 29.

Recuperado 26/1/2008 de: http://www.sitiosur.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/PRP-29/13ACEVES.DOC.

- Allport, G. (1942). *The uses of personal documents in psychological science*. New York: Social Science Research Council.
- Atkinson, R. (1998). *The life story interview*. London: Sage Publications.
- Berríos Rivera, R. (1999). *Historias de Vida de los hombres homosexuales*. Disertación doctoral inédita. Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.
- Berríos Rivera, R. (2000): *La modalidad de la historia de vida en la metodología cualitativa*. *Paidea Puertorriqueña*, 2(1), 1-17.
- Bisquerra Alzina, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Blumer, H. (1969). *Symbolic Interactionism: Perspective and method*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- Botto, A. (2011). Dimensión ética de la investigación cualitativa. Editorial. *Revista GPU, Psiquiatría Universitaria* 354-357. Recuperado de: http://revistagpu.cl/2011/GPU_Dic_2011_PDF/Editorial.pdf
- Chárriez Cordero, Mayra B. (2008) La lucha por saber quien soy: historia de vida de un transexual, implicaciones educativas.
- Coffey, A. & Atkinson, P. (1996). *Making qualitative data:e. Complementary Research Strategies*. London: Sage.
- Cole, A. (1994). *Doing life history research in theory and in practice*. Ponencia presentada en la reunión de la American Education Reseacher Association, New Orleans, L.A.
- Cornejo, M., Rojas, R.C. & Mendoza, F. (2008). La investigación con Relatos de Vida: Pistas y opciones del Diseño Metodológico. *Psykhe*, 17, 29-39.
- Cornejo, M. (2006). El Enfoque biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas. *Psykhe*, 15(1), 95-106.
- Creswell, J. W. (1998). *Qualitative inquiry and Research design: Choosing among five traditions*. London: Sage.
- De Souza Minayo, M.C. (2010). Los conceptos estructurales de la investigación cualitativa. *Salud Colectiva*, 6(3) 251-261. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=73115348002>
- Denzin, N.K. & Lincoln, Y.S. (1994). *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage Thousand Oaks.
- Ferrarotti, F. (2011). Las Historias de Vida como Método. *Acta Sociológica* 56, 95-119.
- Fonseca Hernández, C. & Quintero Soto, M. (2007) El uso de la observación participante, el grupo de discusión y la historia de vida como herramientas metodológicas del investigador social: Historia de Vida de una mujer transexual, trabajadora del sexo. *Caderno Espaço Feminino*, 18(2), 45-101.
- Freud, S. (1905). *Three essays on the theory of sexuality*. London: Imago.
- González, M. (2002), Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 85-103.
- Gutiérrez Blanco, (2001) José Alberto Morales: Una hipótesis sobre dramaturgico. Trabajo sin publicar citado en Lucca Irizarry, N. & Berríos Rivera, R. (2009) *Investigación cualitativa. Fundamentos, diseños y estrategias*. Puerto Rico: Ediciones SM.
- Harre, R., y De Waele, J.P. (1979) Autobiography as a psychological method. En Ginsurg, G.P. (ed.)
- Hare, R. (1982) *El ser social*. Madrid: Alianza.

- Hernández, K. S. (2009). El método historia de vida: alcances y potencialidades. Recuperado en 11-09-2012 en: <http://www.gestiopolis.com/economia/metodo-de-investigación-cualitativa.htm>
- Jones, G. R. (1983): *Life history methodology*. En G. Morgan (Ed.), *Beyond Methods*. California: Sage.
- Kavale, S. (1996). *Interviews: An introduction to qualitative research interviewing*. London: Sage Publication.
- Kormblit, A.L. (Coord.) (2004) *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Bilblo.
- Langness, L.L. (1965). *The life history in anthropological science*. New York: Holt, Rinehart and Winston
- Lucca Irizarry, N. & Berríos Rivera, R. (2003) *Investigación cualitativa en educación y ciencias sociales*. Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Lucca Irizarry, N. & Berríos Rivera, R. (2009) *Investigación cualitativa. Fundamentos, diseños y estrategias*. Puerto Rico: Ediciones SM.
- Marshall, C. & Rossman, G.B. (1995). *Designing qualitative research*. London: Sage Publication.
- Mckernan, J. (1999). *Investigación, acción y currículum*. Madrid: Morata.
- Morón Moreno, F. (2011). La Historia Oral: Aplicaciones Didácticas y Estado de la Cuestión en España. *Revista Arista Digital*, 10, 27-36. Recuperado de: <http://www.afapna.es/web/aristadigital> N° 10/7/2011, 27-36.
- Ochoa, A. J. (1997) Las historias de vida: Un balcón para leer lo social. *Razón y Palabra*, 5(1). Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n5/hist.htm>
- Pérez Serrano, G. (2000) *Investigación cualitativa: Retos e interrogantes*. En Técnicas y análisis de datos (3ª. ed.) Madrid: Editorial La Muralla, S.A.
- Pujadas, J.J. (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en Ciencias Sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ruíz Olabuénaga, J. I. (2012). Historias de vida. En *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto. pp. 267-313.
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2003) *Metodología de la investigación cualitativa* (3ª. ed.): Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sandín Esteban, M.P. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación: Fundamentos y Tradiciones*. Madrid: McGraw Hill.
- Santamarina, C. & Marinas, J.M. (1995). Historias de vida e historia oral. En J. M. Delgado & J. Gutiérrez (Eds.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 257-285). Madrid: Síntesis.
- Sarabia. B. (1985) Historias de Vida. *Revista Española de Investigaciones Sociales*, 29, 165-186.
- Simmons, L.W. (1942). *Sun Chief- the Autobiography of a Hopi Indian*. (22nd ed.). Yale University Press.
- Sharim, D. (2005). La identidad de género en tiempos de cambio: Una aproximación desde los relatos de vida. *Psyke*, 14, 19-32.
- Taylor, S. J. & Bogdan, R. (1998). *Introduction to qualitative research methods: A guide and resource* (3ª ed.). New York: John Wiley & Sons.
- Taylor, S. J. & Bogdan, R. (1984). *Qualitative research method: The search for meanings*. New York: John Wiley.
- Tójar Hurtado, J.C. (2006). *Investigación cualitativa: Comprender y actuar*. Madrid: Editorial La Muralla, S. A.

Historias de vida

Vallés, M. (1997). *Técnicas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Viruet, E. (1997). El uso de la técnica de la historia de la vida en la investigación psicosocial. *Cruz Anasta*, 20, 33-43.

Historias de vida

Anejos

Tabla I

Algunas investigaciones que han utilizado las historias de vida dentro de la metodología

Fuente	Título	Ámbito
Grönose, citado en Sarabia (1985)	Anna	Relato de vida de una campesina noruega
Gaulejac de, citado en Cornejo (2006)	La névrose de clase	Estudio de identidad: Conflictos psicológicos ligados al cambio de posición social (Francia)
Berríos Rivera, R. (1999)	Historias de vida de hombres homosexuales	Conocer, entender y describir el desarrollo y las vivencias de cuatro hombres homosexuales. Tesis doctoral. Puerto Rico
Kormblit, A.L. (2004)	Historias y relatos de vida	Historia de vida de sujetos portadores de SIDA.
Sharim, D. (2005)	La identidad de género en tiempos de cambio: una aproximación desde los relatos de vida.	Estudio biográfico sobre los roles de género
Cornejo, M. et al.(2006)	Del testimonio al relato de vida.	Testimonios de prisión política y tortura en una comisión de verdad y reparación. Chile
Bravo en Lucca Irizarry y Berríos Rivera (2009)	Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia	Vida de una mujer indígena luchadora guatemalteca
Mintz en Lucca Irizarry & Berríos Rivera (2009)	Taso, trabajador de la caña	Vida de un trabajador de la caña puertorriqueño y problemas del proletariado rural durante el proceso de transformación a una sociedad capitalista
Ramírez Zaragoza en Lucca Irizarry (2009b)	Dra. Juanita Méndez: historia de vida de ancianidad exitosa y sabiduría	Historia de vida de una maestra comprometida con la labor que realiza
Gutiérrez Blanco (2001)	José Alberto Morales: Una hipótesis sobre liderazgo dramaturgico. Inédito	Experiencia como presidente en la Universidad Sagrado en San Juan, Puerto Rico
Fonseca Hernández, C. y Quintero Soto, M. (2007)	Historia de vida de una mujer transexual, trabajadora del sexo	Relato sobre dos jóvenes transexuales, mediante la observación participante y entrevistas.
Chárriez Cordero, M. (2008)	La lucha por saber quien soy: historia de vida de un transexual, implicaciones educativas	
Ramírez Zaragoza en Lucca Irizarry & Berríos Rivera (2009)	Historia de vida de Ethel Ríos, sobre su ancianidad exitosa	

Historias de vida

Tabla 2:

Definiciones de Historia de vida desde la óptica de algunos autores

Autor	Qué es la historia de vida	Características
Blumer (1939)	Relato de la experiencia individual. Documento humano.	Revela las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social.
Simmon (1942)	Detallado relato de comportamiento de un individuo en su entorno.	Explicación de cómo y por qué ha ocurrido. Predice el comportamiento en situaciones similares.
Langness (1965)	Extenso registro de la vida de una persona.	Presentado por la misma persona, por otra o por ambos. Escrita por el protagonista, obtenida mediante entrevista o ambos.
Sarabia (1985)	Autobiografías o vidas narradas por quienes las han vivido. Informes producidos por los sujetos sobre sus propias vidas.	Información acumulada sobre la vida del sujeto: escolaridad, salud, familia, entre otros. Investigador: labor de análisis.
Pujadas (1992)	Relato autobiográfico obtenido por el investigador.	Investigador: inductor de la narración, transcriptor y relator. Entrevistas sucesivas y/o testimonio subjetivo de una persona: acontecimientos, valoraciones de su propia existencia.
Santamarina y Marinas (1995)	Memoria que quiere transmitirse a partir de la demanda al investigador.	No es sólo transmisión sino construcción en la que participa el investigador.
Marshall & Rossman (1995)	Recogida de información en esencia subjetiva de la vida entera de una persona.	Modalidad de investigación cualitativa. Provee de información acerca de los eventos y costumbres para demostrar cómo es la persona.
Cornejo et al. (2009)	Enunciación -escrita u oral- por parte de un narrador, de su vida o parte de ella.	Investigador: interpretación al reconstruir el relato en función de distintas categorías conceptuales, temporales, temática
Lucca Irizarry & Berríos Rivera (2009)	Narración de la experiencia de vida de un sujeto con sus propias palabras. Recuento narrativo de las experiencias vividas del ser humano.	Las historias de vida permiten desarrollar conceptos, modelos o teorías que ayuden a explicar los comportamientos de ciertos grupos, en específico.
Hernández Moreno (2009)	Relato que un individuo hace de su vida.	Incluye su relación con su realidad social, los modos como interpreta los contextos y las situaciones en las que él ha participado.
Ferraroti (2011)	Es un texto: campo, es decir un área más definida.	Es algo vivido con un origen y un desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precisos, con sus cifras y significado.
Ruiz Olbuénaga (2012)	La persona realiza un largo relato sobre el desarrollo de su vida desde su punto de vista y en sus propios términos	Obtenido de forma espontánea o sonsacada. Episodios sobre las etapas de la vida de la persona. Utiliza entrevistas, a veces con grabaciones, escritos personales, visitas a escenarios diversos, fotografías, cartas, entre otros.

Historias de vida

Tabla 3

Dimensión	Pregunta
Nacimiento y familia de origen	¿Qué recuerdas de tus primeros años de vida? ¿Cómo describes la personalidad de tus padres? ¿Qué cualidades tenían? ¿Cómo eran ellos emocionalmente?
Escenario cultural y tradicional	¿Qué recuerdas sobre influencias culturales en tu vida? ¿Qué celebraciones familiares o culturales, tradiciones y rituales son importantes en tu vida? ¿Qué ideas o creencias piensas que tus padres quisieron enseñarte?
Factores sociales	¿Cómo juzgarías que fue tu crianza? ¿Qué recuerdas sobre influencias culturales tempranas en tu vida? ¿Tus padres compartieron mucho contigo? ¿Cómo era tu relación con tus amigos? ¿Cuál fue el evento más significativo en tu adolescencia?
Educación	¿Cuáles son tus mejores recuerdos de la escuela? ¿Cuáles han sido tus maestros favoritos? ¿Cuáles son tus peores recuerdos de la escuela?
Amor y trabajo	¿Tuviste novio o novia en la escuela? ¿Tuviste algún sueño o ambición durante la niñez y/o durante la adolescencia? ¿En qué trabajas, te gusta tu trabajo?
Eventos y períodos históricos	Eventos y períodos históricos. ¿Cuál ha sido el evento histórico más importante en el cual has participado? ¿Qué es lo más importante que has recibido de tu familia? ¿Cuál es la cosa más importante que tú has dado a tu familia?
Vida interior y espiritualidad	¿Cómo te describes como niño? ¿Consideras que tuviste una niñez feliz? ¿Qué rol juega la espiritualidad en tu vida? ¿Qué principios guían tu vida? ¿Qué es lo más importante para ti sobre tu vida espiritual? ¿Has buscado ayuda profesional? ¿Cómo fue la experiencia?
Visión de futuro	¿Cuando piensas en el futuro, qué es lo que más te inquieta? ¿Qué te brinda más esperanza? ¿Cómo te visualizas el futuro en 5, 15, 25 años? ¿Hay algo más que quieras contar de tu vida? ¿Sientes que has dado una imagen justa de tu persona?